

Las colecciones de Ibiza y Ampurias en el Museo de Prehistoria de Valencia

Carlos Gómez Bellard

Universitat de València

El origen de la colección ibicenca del Museo de Prehistoria de Valencia (MPV) se remonta prácticamente a los albores de la arqueología de la isla. En efecto, en fecha tan temprana como 1903, se constituyó la Sociedad Arqueológica Ebusitana (SAE), cuyo objetivo era estudiar los restos del rico patrimonio que se encontraban por toda Ibiza, y muy en particular los pertenecientes a la época púnica. Sin duda los espectaculares hallazgos que desde unos años antes se estaban realizando en Cartago, Cerdeña y Malta tuvieron mucho que ver con esta iniciativa. Inmediatamente la Sociedad se puso a trabajar ayudada económicamente por sus miembros, muchos de los cuales pertenecían a la alta burguesía local, y con el respaldo institucional del ayuntamiento de la ciudad, que incluso le cedió los locales de la antigua Universitat para ubicar un incipiente museo. No en vano el secretario del Ayuntamiento era D. Arturo Pérez-Cabrero y Tur, (1870-1916), que fue el auténtico impulsor de la SAE. Una parte de su colección formará el núcleo de la del MPV.

Entre 1903 y 1906 se excavaron un gran número de yacimientos por toda la isla, destacando diferentes necrópolis, pero especialmente la de la ciudad, el Puig des Molins, y los santuarios de Puig d'En Valls, Illa Plana y Es Cuieram. Esto dio lugar a la rápida formación de una importante colección, lo que movió a la SAE a ofrecer el Museo al Estado, para que diera digna acogida a los objetos, pues todo lo conseguido desbordaba la actividad de una simple asociación de aficionados. Se creó así el Museo Arqueológico de Ibiza en 1907, aunque poco después se inició también un expolio continuado de muchos yacimientos, en especial el del Puig des Molins. Como consecuencia de ello se fueron formando numerosas colecciones particulares, que a lo largo del tiempo han ido acabando afortunadamente en entidades públicas. Así, las dos más importantes existentes fuera de la isla, la del Museo Arqueológico Nacional y la del Museu de Catalunya proceden respectivamente de las colecciones de Antonio Vives y Escudero, Catedrático de la Universidad de Madrid, y de José Costa



Terracota púnica procedente de Ibiza perteneciente a la colección Arturo Pérez Cabrero. [Casa Grollo. Placa de vidrio. SIP 140]



Terracota procedente de Ibiza perteneciente a la colección Francisco Martínez y Martínez. [Casa Grollo. Placa de vidrio. SIP 28]

Ferrer «Picarol», anticuario ibicenco afincado en Barcelona. También hay que mencionar la del pintor Santiago Rusinyol, en su casa del Cau Ferrat de Sitges (Barcelona), la colección Mulet de Palma y la muy interesante de Miguel Martí Esteve, hoy en el Servicio de Investigación Arqueológica Municipal de Valencia (Fernández, 1992: 33-38).

La colección ibicenca del MPV procede en su gran mayoría de la que poseía Doña Dolores Adrover, viuda de A. Pérez Cabrero. En efecto, a la prematura muerte de éste en 1916, una gran parte de su colección fue entregada al Museo de Ibiza, pero la familia conservó un lote importante, que fue vendido en 1930 a la Diputación de Valencia, gracias a la mediación de Lluís Pericot, por la respetable suma de 1.250 pesetas. El inventario entonces realizado refleja 212 piezas muy variadas, aunque el catálogo definitivo redactado hace unos años recoge bastantes más. Pocos años después, en 1937, la Diputación tuvo la oportunidad de adquirir un pequeño pero extraordinario lote de 16 terracotas púnicas ibicencas, propiedad del erudito alicantino Francisco Martínez y Martínez, quién sin duda las había comprado a su vez en el mercado de antigüedades (Picard, 1972). Una última y apreciable aportación fue un espléndido huevo de avestruz decorado, que donó en 1956 Domingo Fletcher, quien fuera director del SIP entre 1950 y 1982.

De esta forma la colección que hoy posee el MPV, parte de la cual se encuentra expuesta en la sala de colonizaciones, está formada por una selección muy representativa de los dos yacimientos emblemáticos de la isla. De la necrópolis del Puig des Molins proceden la mayoría de los objetos, que incluyen jarras, platos, ungüentarios, terracotas, joyas y amuletos púnicos, además de algunas cerámicas áticas e itálicas, todos ellos elementos habituales de los ajuares funerarios de los ss. V-II a.C. Completan la colección algunas piezas romanas, entre las que cabe destacar un interesante grupo de cerámicas de paredes finas del s. I a.C., y varias medievales. De la cueva de Es Cuieram son sin duda alguna varias terracotas o fragmentos de éstas que representan a la diosa Tanit, con el manto de plumas y tocada con un kalathos, siguiendo la iconografía específica de este santuario (Aubet, 1982).

El otro ámbito cultural de las colonizaciones de la Protohistoria peninsular presente en el MPV lo constituye el notable lote de objetos procedentes de la colonia griega de Ampurias (Girona), adquirido por la Diputación en 1929 —tan sólo dos años después de la fundación del SIP— junto con una colección de sílex y otra de objetos de bronce. Perteneció a Don Manuel Cazorro Ruiz (Madrid, 1865-Barcelona, 1935), naturalista, prehistoriador, y un personaje típico de los albores de la investigación arqueológica en España. Catedrático de Historia Natural en el Instituto de Girona a los 26 años, escribió varias obras



Vista de la necrópolis del Puig des Molins (Eivissa). Hacia 1920. [Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera]

especialmente de Geología antes de abordar otros campos, y a él se deben diferentes libros sobre las cuevas de Serinyà, el Cuaternario en Cataluña y tal vez el más conocido *Monumentos megalíticos de la provincia de Gerona* (1912).

Nos interesa aquí destacar su vinculación a las excavaciones de Ampurias prácticamente desde sus inicios, pues antes de 1908 era ya miembro de la Delegación de la Junta de Museos para la excavación de la ciudad, actividad que queda reflejada en algunas cortas publicaciones en el *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, siendo especialmente recordada la que da a conocer el famoso vaso ibérico decorado que sigue llevando su nombre, sobre el que aparecen representados dos hombres corriendo, caso único de representación antropomorfa en la cerámica ibérica pintada del noreste. Paralelamente y como era frecuente en su época, fue formando una valiosa colección particular con objetos procedentes de Ampurias que, a pesar de su cargo en la Comisión de Monumentos de Gerona, iba adquiriendo (como muchos otros) a los saqueadores habituales de la zona, muchos vecinos de la Escala (Almagro, 1953: 20). Unos años antes de morir decidió venderla al museo valenciano y al de Barcelona. Desgraciadamente y al contrario que para la colección ibicenca, carecemos de documentación que nos permita conocer más detalles de la transacción.

En cualquier caso se trata de un conjunto muy representativo del material griego y romano de la ciudad, compuesto por 267 objetos muy variados. Gran parte de ellos son piezas completas y en buen estado de

Conjunto de lekythoi áticos
procedentes de Empúries
(Girona) pertenecientes a la
colección Manuel Cazorro.
[Casa Grollo. Placa de
vidrio. SIP 1.713]



conservación, ya que muchas proceden de las necrópolis ampuritanas, excavadas y a menudo expoliadas en las primeras décadas del s. XX. Es ésta una tendencia generalizada de la época: el Museo necesita buenas piezas para exponer y, al igual que con la colección de Ibiza, compra piezas completas y de calidad de culturas o procedencias difíciles de encontrar en la provincia de Valencia, su teórico ámbito de trabajo. Sobresalen, entre todas, las cerámicas áticas, especialmente los *lekythoi* de figuras negras, una gran cratera de figuras rojas y varios *kylix*, así como algunas cerámicas corintias (Trías, 1968). No faltan diversas piezas ebusitanas, jarras y lucernas, que recuerdan las estrechas relaciones que a lo largo de los siglos mantuvo la colonia griega con Ibiza. Se trata en definitiva de dos pequeñas pero interesantes colecciones, adquiridas siguiendo las directrices habituales en la Museología de las primeras décadas del s. XX. Constituyen en cualquier caso una buena muestra de los yacimientos que pretenden ilustrar, y no cabe duda que la larga relación de varios siglos establecida por el mundo ibérico tanto con Ibiza como con Ampurias justifica su integración en las salas del MPV.